

Queridos participantes del concurso del Festival de las cabañas de las « Sources du lac d'Annecy »,

Nos alegramos de vuestra participación y queremos recordarles algunas de las voluntades del proyecto.

El Festival de las cabañas nace una noche de verano, con un trago de ron y una reflexión sobre la manera de interrogarse sobre un paisaje rico y variado como el de las comunidades de las « Sources du lac d'Annecy ». La idea al principio fue encontrar un dispositivo ligero y divertido que nos permitiera conocer el territorio, pensando en la relación que pudiera tener con los diferentes elementos culturales del medio ocupado.

Entendemos con el medio un entorno natural en el cual la cultura humana toma posición. Cuando hablamos de cultura, abordamos el tema de las maneras de vivir, de los sistemas de producción, y de los maneras de moverse. El objetivo es volver a encontrarse con un vínculo entre la naturaleza y la cultura. La cultura, es usted. Su historia, su conocimiento, imaginación y sensibilidad. Es también la vida de montaña su historia y sus habitantes.

Lo que esperamos de su parte, es una declaración de amor. Una declaración escrita y construida para este ecosistema constituido de lagos, ríos, montañas, bosques, campos cultivados y seres vivos. A través de un pequeño edificio constituido de un material natural (la madera) que proviene integralmente de los lugares de producción del sitio (serrerías), usted tiene que ser capaz de encontrar esta relación generalmente perdida entre arquitectura y paisaje.

Insistimos en la dimensión sensible y poética de la intervención. En ningún caso se trata de producir objetos técnicos, del lugar en el cual se inscriben. No son muebles, que ponemos en un salón, sino un conjunto de proyecto en relación directa con el lugar. La relación con el paisaje cercano y lejano es fundamental. No esperamos de su parte construcciones complejas y sin encanto, desacoplado en el modo de construcción, de técnicas de producciones locales y de este material tan particular que valoramos tanto... La madera.

Estamos haciendo bricolaje. Sabio, meticuloso, inteligente y medido... pero en el bricolaje. Dispositivos de vagos bastante astutos que le permitirán poner en práctica sus proyectos en el placer y no en el dolor. La dimensión poética está en el centro de la propuesta. Preferimos el detalle sensible, al detalle solamente técnico. No se olvide de la manera en la cual usted dispone de la obra en el suelo, la pendiente, el lecho del río, encima del agua o en los arboles.

Esperando que estas pocas líneas permitan a los más perplejos que encuentren inspiración.

Atentamente,
David Hamerman